R

BOLETÍN 32

Rapport sobre desacuerdos globales existentes en el C. para E. existentes mayoritariamente con respecto al bol. 27 (de momento 1ª parte)

1. Sobre la lucha armada

Página 11 : "Es , pues, una orientacion hacia la conquista del poder por el proletariado sustentada en la lucha armada prolongada". En el párrafo anterior, parece querer establecerse un paralelismo entre la situación española y América Latina.

Hay una diferencia esencial entre America Latina (y los paises coloniales en general) y España: aqui el proletariado es la fuerza motriz principal. El mismo boletín 27 habla de "generalización de las luchas, huelga política de masas", etc. La lucha se va a desarrollar principalmente en las ciudades. Todo ello quiere decir una cosa al respecto: la orientación hacia la conquista del poder por el proletariado se sustenta, no en la "lucha armada prolongada" (= guerra civil revolucionaria), conquista de "zonas liberadas"), sino en una estrategia insurrecional. Que despues estalle la guerra civil, es muy probable - pero lomismo pasó en 1.917. Que un menor grado de disgregacion del ejercito add ante la confrontación armada no quita que la respuesta solo podrá ser la insurrección armada. El papel de los piquetes y destacamentos armados (a nivel de partido y a nivel de movimiento organizado) se sitúa entonces en el eje: autodefensa - armamento del proletariado - construccion del ejercito rojo.

Escribo esto muy corto , pero me parece estar claro. Ver polémica Mandel-Hansen.

2. Crisis del franquismo - caida de la dictadura.

El gran capital está interesado en el mantenimi ento de la dictadura (y con él los imperialistas, y sobre todo los yankis), reprimiendo ferozmente todo foco de lucha, desarticulando organizaciones, etc. Pero esta situación conduce inexorablemente a una situación de crisis prerrevolucionaria. En un momento de agudos enfrentamientos de clase y de apuntarse una crisis revolucionaria, el gran capital no se quedará inmovil: dos posibilidades extremas le quedarán para intentar salir airoso: o bien desencadenar un nuevo "36" , o bien "pactar" temporalmente con las fuerzas conciliadoras del movimiento obrero para aplazar el contragolpe a un mejor momento. La opción que tomará el gran capital dependerá de muchos factores (gravedad de la crisis, grado de organización del movimiento obrero, relación de fuerzas entre reformistas y revolucionarios en el seno del mismo, etc.). Es evidente, ciertamente, la dudosa eficacia de un nuevo 36, en un momento de ascenso del movimiento obrero (y aescala internacional!), Una intentona de este tipo (y no faltan ni faltarán quienes la propugnen, falta que el gran capital se ponga de su lado) actuaría comoenorme detonador y provocaria movimientos insurrecionales por parte del proletariado, con un resultado final incierto todavía para ambos lados.

No se trata de optar ya ahora, por parte nuestra, por una de las dos posiciones y trabajar exclusivamente en dirección a una de ellas. Sin embargo, la opinión general

es que en el período actual tiene mayores posibilidades la solución "kerenskiana" (aunque esto dependerá también , como ya se ha dicho, de otros factores), en oposición al bol. 27, que a pesar de señalar las didificultades del nuevo 36" , parece apoyar esta hipótesis (cfr. apartado sobre la conquista de las libertades democráticas). Ya dentro de la hipótesis "kerenskiana", las tareas que se le plantearían a un grupo revolucionario con relativamente poca fuerza, estan claras: avanzar un programa reivindicaciones transitorias, centralizadas en una formula gubernamental opuesta al gobierno de conciliación, impulsar el surgimiento de organismos de tipo soviético, luchar por la hegemonía en su seno, luchar por el armamento del proletariado, etc. Son tareas que desde luego, de alguna forma deberán emprenderse ya ahora.

La crítica que a este respecto se hace al bol. 27 es de visión lineal de la crisis del franquismo, de su crepúsculo y hundimiento: que ahora todas las fuerzas decisivas de burguesía (nacional e internacional) estén interesadas en el mantenimiento de la dictadura, no quiere decir que se agarrarán indisolublemente a esta cuerda para atravesar comosea todas las tempestades, los vientos y mareas: es casi seguro que cuando vean que la cuerda empieza a romperse, la soltarán (lo contrario es creer que el gran capital es tonto o no ha estudiado historia)

La solución "kerenskiana" exigiría, por otra parte (creo yo), algunas condiciones que hace falta analizar más: la crisis que la provoque deberá ser una crisis generalizada a las zonas mas importantes del pais (si bien un nuevo 36" es dudoso, un "nuevo 34" no lo sería, llegado el caso); el grado de descomposición del ejército, todavía muy reducido, pero queposiblemente se acelere, después de Burgos y sobre todo cuando empiece a tener intervenciones parciales; la necesaria base social mayoritaria en el proletariado, de las fuerzas reformistaspactantes, dondición cuyo cumplimiento parece dudoso, y solo podrá darse, actualmente, a partir de las capas atrasadas del proletariado y de la p.b. que en momentos de auge de la lucha emergen por millones a la política y adhieren, en un primer momento, a lo primero que se encuentran. Cerraré este punto aquí, porque se alargaría mucho y no lo tengo muy pensado; he intentado resumir discusiones.

3. <u>La crisis del PCE</u>

La crítica del bol. 27 es también de visión lineal del desarrollo de esta crisis. Como este punto no es nuevo (S. conoce los planteamientos), me limito a señalar los puntos mas importantes: rechazo de la afirmación nuestra de que "el PCE no esta dispuesto a generalizar las luchas" la argumentación sería que en este momento, en que el gran capital busca una línea alternativa, el PCE hará todo lo posible para ganar credibilidad, para aumentar la presión; la contraargumentación sería que para ello tiene que presentarse lomásreformista posible y las contradicciones que de ello resultan con el movimiento de masas. Segundo punto que se pone en duda: la "progresiva desimplantación " del PCE. Fundamentalmente me parece que son estas dos cuestiones.

4. <u>Sobre las "nuevas vanguardias"</u>

El bol. 27 hace un análisis apolítico de las"nuevas vanguardias". Cuando se separa vanguardia joven - vanguardia obrera, se recae en una concepción sociológica; cuando la c. Car. dice en las actas -tertulia que la vanguardia espontáneamente no puede llegar mas lejos que el tradeunionismo, está aplicando unplanteamiento a la vanguardia, que Lenin aplica a toda la clase obrera; decir que el "26 de julio" es un movimiento p.b. es definir su origen y composición (al comienzo) social, pero no caracterizarlo políticamente (políticament noes p.b.), etc. Sobre todo esto ya informé en un escrito anterior. Un análisis de la vanguardia incluye un análisis de las expresiones políticas, es decir, de las posturas políticas bajo las cuales se encuadra o con las q simpatiza, o a las que sigue, etc. En los bol. internos de aquí se analiza la "vanguardia amplia" en estrecha relación con la "extrema izquierda" (cfr. bol. 4 y 9)

Ric.